



Danaus spp. Mariposas monarca

Por Stephan Scholz

Las grandes y vistosas mariposas diurnas del género *Danaus* se encuentran ampliamente distribuidas en los trópicos de todos los continentes. Hay unas 10-12 especies, de las que dos están presentes en Canarias. Las orugas de todas ellas se alimentan principalmente de plantas de la familia apocináceas, subfamilia asclepidáceas, venenosas para la mayoría de los animales vertebrados. Por ello, tanto las orugas como las mariposas adultas también son tóxicas, mostrando vivos “colores de advertencia” para sus posibles predadores.

D. plexippus es de origen americano, pero la gran capacidad voladora de esta mariposa migratoria ha propiciado su llegada, por medios propios, a otras áreas del mundo, naturalizándose en varios de los archipiélagos macaronésicos y en partes del sur de España y Portugal. Con cierta regularidad, llegan también ejemplares a las costas de Inglaterra, el noroeste de Francia y Galicia, donde sin embargo no forman poblaciones estables.

En Canarias está presente en todas las islas. De las dos especies de *Danaus* es la más conocida a nivel popular. Esto es debido a que se encuentra sobre todo en zonas ajardinadas, incluso en las ciudades, donde podemos observar su tranquilo vuelo en busca de flores con abundante néctar o también de las plantas nutricias de sus orugas. La principal de ellas es el algodoncillo o flor de la bandera española *Asclepias curassavica*, también de origen americano. Es plantada como ornamental en Canarias y a veces se encuentra asilvestrada. Las vistosas orugas de la monarca se comen estos pequeños arbustos hasta dejar sus tallos completamente pelados, pero la planta vuelve a brotar pocas semanas después.



Foto. Ejemplar de *Danaus plexippus*

© Stephan Scholz

La otra especie, *D. chrysippus*, llamada monarca africana, está menos ligada a ambientes antropizados, aunque sin faltar en ellos. Vive en todas las islas excepto El Hierro. En Fuerteventura esta mariposa no es rara, pero sí lo es la mencionada *Asclepias curassavica*. Por ello, las monarcas africanas recurren aquí a otras plantas nutricias para sus orugas. Estas especies también pertenecen a la familia de las apocináceas, subfamilia asclepidáceas. En el macizo de Betancuria suele ser el arbusto *Gomphocarpus fruticosus*, de origen sudafricano y asilvestrado en esta zona montañosa en laderas y bordes de carretera. En otras áreas de Fuerteventura, las orugas de la monarca africana se alimentan en gran medida de las hojas y las flores del árbol de seda *Calotropis procera*, introducido en los años 1970 desde el Sáhara Occidental.

Esta especie se ha extendido por amplias zonas del centro y del sur de la isla, creciendo a lo largo de los cauces de barranco y fondos de valle, así como en terrenos de cultivo abandonados. A veces, incluso es posible observar orugas de las dos especies de monarca sobre un mismo árbol de *Calotropis*. A diferencia de las de *D. plexippus*, que tienen dos pares de pequeños apéndices filiformes en el dorso, las orugas de *D. chrysippus* tienen tres pares de apéndices, por lo que son fáciles de distinguir.

En raras ocasiones, hemos visto que las orugas de *D. chrysippus* se alimentan en Fuerteventura incluso de la cuernúa o colmillo de perro *Caralluma burchardii*. Esta pequeña planta suculenta endémica de Canarias y Marruecos está ampliamente distribuida en la isla, sobre todo en el macizo de Betancuria y en los malpaíses del norte. Se extiende por estolones, formando grupos más o menos amplios entre rocas o a la semisombra de algún arbusto. Su dispersión a media y larga distancia es por semillas, que están provistas de una especie de vilano y pueden ser transportadas por el viento. Como no tiene hojas, las orugas de la monarca africana roen directamente sus tallos carnosos.



Foto. Ejemplar de *Danaus chrysippus*